

2

TUTELA TEMPORAL

Cómo atender las necesidades inmediatas del pupilo

Un juez puede nombrar a un **tutor temporal** para atender las necesidades inmediatas del pupilo hasta que se pueda nombrar a un tutor permanente. También se puede nombrar a una persona para que ejerza funciones como tutor temporal entre tutores permanentes si, por ejemplo, el tutor permanente se muere o si el juez ordenó el **relevo** del tutor. El juez fijará una fecha específica en la que se terminará la tutela temporal.

Un tutor temporal puede ser un tutor de una persona, tutor de un patrimonio, o ambos. El tutor coordina el cuidado, la protección y el respaldo temporales del pupilo y protege las finanzas y los bienes contra daños o pérdidas hasta que se pueda nombrar a un tutor permanente.

Por ejemplo, la salud de una persona puede haberse deteriorado de tal manera que no puede realizar sus tareas diarias. Su casa puede estar tan sucia, revuelta y peligrosa que las autoridades no permitirán que siga viviendo ahí. Se puede nombrar a un tutor temporal para que pueda contratar a peones, contratistas, o un servicio de limpieza para hacer que la casa ya no sea peligrosa para vivir, limpiar la casa y llevarse la basura acumulada para que la persona pueda quedarse en su casa con seguridad.

Un amigo puede notar que están tratando de convencer a una anciana que regale grandes cantidades de dinero. Es posible que sea necesario nombrar inmediatamente a un tutor temporal para proteger sus finanzas, para que nadie se aproveche de ella hasta que se pueda nombrar a un tutor permanente.

1. Fechas específicas de terminación para las tutelas temporales

Si bien una tutela permanente continúa hasta que muera el pupilo o hasta que un juez la dé por terminada oficialmente, un tutor temporal se nombra solamente por un período fijo, en general 30 a 60 días, y sólo hasta que se nombre a un tutor permanente o se rechace una **petición** de nombramiento permanente. Las **Cartas de tutela temporal**, o **Cartas temporales**, mostrarán la fecha exacta en la que termina la tutela temporal. El Apéndice F, al final de este manual, contiene una copia en blanco de las Cartas temporales.

2. Restricciones para sacar al pupilo de su casa

Un tutor temporal de una persona no puede mudar al pupilo sin la aprobación previa de un juez (excepto en casos de emergencia). Debido a que la mudanza es un cambio grande y muchas veces traumático en la vida de una persona, en particular para una persona anciana, un tutor temporal tiene que persuadir a un juez que el pupilo sufrirá daños irreparables si no se muda.

Antes de tomar una decisión, el juez puede pedirle a un investigador de la corte que hable con el pupilo para ver qué opina sobre la mudanza. Si el pupilo no se quiere mudar, tiene derecho a ser representado por un abogado en la audiencia de la corte, y la corte le puede nombrar a un abogado.

Emergencias ¿Qué pasa si las condiciones en la casa del pupilo son tan peligrosas que no es seguro vivir ahí? ¿O si un médico le aconseja al tutor temporal que el pupilo se puede morir si no se interna en el hospital de inmediato para recibir tratamiento médico?

En este tipo de emergencias, el tutor temporal puede mudar al pupilo. Pero el próximo día que esté abierta la corte después de la mudanza, el tutor tiene que presentar una solicitud pidiéndole a la corte que apruebe la mudanza. El pupilo tiene derecho a ser representado por un abogado cuando el juez considere la solicitud.

El tutor temporal puede mudar al pupilo sin la aprobación previa del juez sólo en los siguientes casos de emergencia:

- La casa del pupilo temporal no es habitable.
- El médico del pupilo le aconseja al tutor temporal que su paciente se puede morir o quedar seriamente discapacitado si no se interna en el hospital de inmediato.
- El médico del pupilo le dice que necesita internarse inmediatamente para recibir tratamiento contra dolores agudos.
- El pupilo le da consentimiento fundamentado para llevarlo a una instalación de atención de la salud para tratamiento.
- El pupilo se muda de una instalación de atención de la salud a otra para recibir atención médica.

3. Restricciones sobre la venta de la casa del pupilo

Un tutor temporal no tiene permitido vender la casa del pupilo o, si el pupilo alquila su vivienda, renunciar al contrato de alquiler sin aprobación previa de la corte en una audiencia.

El pupilo tiene que ser notificado personalmente cuando el tutor le pida al juez permiso para vender su casa o renunciar al contrato de alquiler del pupilo. El juez no dará su aprobación a menos que esté claro que el pupilo ya no puede vivir en su casa y que se producirán serios daños personales o financieros si no se toman estas medidas inmediatamente.

4. Restricciones sobre la venta o donación de los bienes del pupilo

Un tutor temporal no puede vender o regalar un bien del patrimonio sin la aprobación previa del juez. El tutor tiene que demostrarle al juez que el bien se tiene que vender para prevenir serios daños financieros. Por ejemplo, el pupilo puede ser dueño de una cabaña de verano que fue dañada por un terremoto. Está vacía y no se puede alquilar, y ninguna compañía de seguros la asegurará.

Aunque a veces se puedan vender los bienes en casos de emergencia en una tutela temporal, el tutor temporal debe tomar precauciones especiales para no vender o deshacerse de ninguna de las posesiones personales del pupilo sin causa justificada.

5. Inventario del patrimonio y contabilidad para la corte

Un tutor temporal del **patrimonio** tiene que llenar y presentar un **Inventario y valuación** dentro de los 90 días del nombramiento, a menos que presente un **recuento final** como tutor temporal dentro de ese lapso. El Inventario y valuación enumera los bienes del pupilo controlados por el tutor temporal y dice cuál es su valor en la fecha que se nombró al tutor temporal.

Un tutor temporal del patrimonio que no se nombra como tutor permanente tiene que presentar un recuento final del patrimonio del pupilo controlado por el tutor dentro de 90 días de haberse terminado la tutela temporal, a menos que la corte cambie la fecha de presentación. Si el tutor temporal se nombra como tutor permanente más adelante, la contabilidad de la tutela temporal se puede incluir en la primera contabilidad de la tutela permanente, pero a más tardar a un año del nombramiento del tutor permanente.

Vea el Apéndice C y el Capítulo 5, Sección 6, para obtener más información sobre el Inventario y valuación. Vea el Apéndice D y el Capítulo 5, Sección 8, para obtener más información sobre la contabilidad.